



Detalles

La obra se presenta desde ayer en el Centro de Bellas Artes de Guaynabo con funciones estudiantiles.

- La presentación para el público en general será el viernes, 6 de marzo, a las 8:30 p.m.
- Boletos para funciones estudiantiles favor de comunicarse al: (787) 800-8029 / (787) 902-3386.
- Boletos para la función general en Ticket Center

ELENCO DE LA PIEZA

En la obra participan actores, producto del Departamento de Drama.

Entre ellos:

- Edwin Emil Moró
- Héctor Escudero
- María Bertólez
- Rafael Sánchez
- Eunice Jiménez
- Yinoelle Colón
- Ricardo Díaz
- Héctor Sánchez
- Joksan Ramos
- Thais Rivera
- Raymond Gerena
- Lynnette Salas
- Yadilyz Barbosa
- Carlos Marchand
- José Santos



Esta es la primera vez que la puesta en escena se llevará a cabo en la Isla con talento puertorriqueño.

Una vida de trabajo con García Márquez

El director y productor Jorge Alí Triana, presenta en la Isla **Crónica de una muerte anunciada**

Coral N. Negrón Almodóvar
coral.negron@gfrmedia.com

■ Llevaba un pantalón colorido y una camisa de lino blanca, tenía la mirada fija y una voz pausada con el acento colombiano que al parecer se comunica cantando.

Así comenzó a platicar sobre la vida en Colombia, sobre sus estudios en Checoslovaquia y sus experiencias como uno de los guionistas más reconocidos en América Latina.

Sin embargo, con cada recuerdo, dejaba sentir que lo que más ha forjado el hombre que Jorge Alí Triana es hoy, fueron sus primeros años como director cuando conoció al escritor y periodista, Gabriel García Márquez.

Mientras hablaba, el productor de cine se trasladaba a la década de los 80 cuando por primera vez cruzó pala-



El guionista habló de su relación con Gabriel García Márquez.

bra con el máximo exponente del realismo mágico. Desde entonces, con el mismo fervor que leía las obras, sabía que lograría llevar el realismo mágico a las tablas. A partir de esos momentos de imaginación, se inspiró para comenzar a escribir grandes películas como *Edipo Alcalde*, *Tiempo de morir* y *Bolívar soy yo!*.

Ya no sería más aquel adolescente que sumergido en el mundo de las

letras, imaginaba puestas en escena de Shakespeare, de Arthur Miller o de Lope de Vega, sino que enaltecería las obras de su contexto, de una América Latina que comenzaba a plasmarse en textos que crecían y se alborotaban el deseo de libertad. “Sentí que debíamos expresarnos con nuestra propia cultura, y pude hacerlo porque fui un lector disciplinado”, indicó.

Con esa disciplina, empezó a hacer teatro recalcándose que nunca es transcribir fragmentos para actuarlos sino ser visionario, interpretante de hechos, de vidas y de mitos. “Una teatralización significa una traducción del lenguaje, no se trata de ilustrar una novela sobre el escenario, sino poder lograr una pieza teatral, una lectura tan diferente con lenguaje dramático, aunque sea fiel al espíritu de la obra”, explicó.

Es mediante esta forma de pensar, que dio vida a *Doña Flor y sus dos maridos*, *La Increíble y triste historia de la cándida Eréndira y su abuela desalmada* y *Pantaleón y las visitadoras*, tres piezas que realizó con la com-

pañía latina Teatro Repertorio Español, dirigido en ese entonces por María Cristina Fuste.

De esa colaboración, nació una amistad que continúa en el presente. Fuste fue testigo del potencial creativo de Triana desde que comenzó con la compañía. Reconoció que el también guionista “podía transmitir un mensaje profundo sobre los escritos de los más grandes exponentes literarios mediante analogías inéditas”.

La pieza que actualmente trabajan en unísono es *Crónica de una muerte anunciada*, una adaptación que Triana escribió junto a Fabio Rubiano en el 1998 y que ha presentado en Moscú, Nicaragua, Perú, México, Colombia y Venezuela.

Sin embargo, esta es la primera vez que la puesta en escena se llevará a cabo en la Isla con talento puertorriqueño; quince actores del patio producto del Departamento de Drama de la Universidad de Puerto Rico.

Fuste, quien trabajó la producción hasta la llegada del director a la Isla, comentó que para hacerla aquí tuvo

que “solicitar los derechos y sin Jorge no hubiese sido posible”.

Y es que para “Gabo”, este director retaba sus escritos y le hacía pensar que a sus piezas le faltaba algo.

Un día, mientras ensayaban la obra teatral *La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y su abuela desalmada*, García Márquez le preguntó por qué no puso uno de los parlamentos. Triana se quedó sorprendido, asustado, con ese sentimiento de “haber metido la pata”.

Sin embargo, ese parlamento no existía, y era García Márquez quien con terquedad absoluta decía que sí, para luego aceptar que estaba equivocado y que debía añadirlo.

Con tantas vivencias similares, es indiscutible que su amistad fue cabal y de mutua admiración. “Le agradezco a la vida haber estado cerca de un hombre con esa imaginación desbordante. Cuando comenzaba a trabajar parecía como un niño chiquito, uno proponía una idea y él sacaba mil. Era como un volcán de la imaginación y de la fantasía”.